

rios, las cintas de Walt Disney encantan y entretienen a todos, no importa la edad. Unos van a soñar y otros a recordar los sueños de la infancia, en un espectáculo que es un despliegue de ingenio, gracia, música y color.

La parte melódica presenta una serie de hermosas canciones muy bien interpretadas por James Baskett y coros de cantores negros. Los arreglos musicales se deben a Edward Plumb.

El procedimiento de presentar en el mismo encuadre dibujos animados y actores, muestra notable avance. Las superposiciones son perfectas y los movimientos tan exactos que se transforman en un todo lleno de naturalidad. Con el éxito obtenido van a surgir los imitadores, pero sólo Disney, el genial propulsor de los dibujos animados, podrá señalar una ruta verdaderamente artística a esa nueva faceta del cine.

Bogotá (Colombia), Mayo 1948

En Barcelona

Recientemente se han estrenado en Barcelona las películas musicales «Al fin solos», con la intervención de la orquesta de Artie Shaw, y «Escuela de sirenas», en perfecto tecnicolor, de la M. G. M., con la orquesta de nuestro compatriota Xavier Cugat y la del prestigioso trompeta Harry James, conocido por todos los «swingfans».

No conocemos aún dichas películas, pero no dudamos de que los números musicales de Artie Shaw, Harry James y Xavier Cugat, han de complacer a los amantes de la música de jazz.

«Escuela de sirenas» será ofrecida muy en breve al público y aficionados de nuestra ciudad, por la empresa del Cine Principal.

COLABORACION

Tema y variaciones

No cabe la menor duda, que aunque lucha inocente, lucha es la entablada entre los simpatizantes de la música moderna y los detractores de la misma.

Vamos a meternos donde no nos llaman, con el buen propósito de suavizar estas diferencias, al propio tiempo que señalar los dos aspectos de la presente pugna.

El orden de simpatía o combatividad, respecto al tema que nos ocupa, obedece a dos razones bien claras y terminantes: la primera a los aires dinámicos de la juventud; la otra, al endurecimiento, al moho de los nervios de una ge-



neración que camina por los senderos otoñales de la vida.

Aceptada esta verdad incontrovertible, nos ocuparemos de aquella tesis, según la cual existen dos clases de música: la clásica y la de jazz. A nuestro entender, esto no está muy claro, porque hay otra clase, la «zarzuelera», por cuyos sonos mueven sus huesitos los que niegan o no aceptan la música moderna; también puede que sea el bailable a la antigua usanza lo que les guste. En todo caso defienden el aspecto frívolo de la música en su época favorita, no la música en la verdadera expresión de la palabra.

¿Qué dirían los románticos de la mitad del siglo pasado, si levantaran la cabeza y se dieran cuenta del abandono en que les han tenido?

Seguramente les increparían de la siguiente manera: ¿De qué os quejáis, qué defensa habéis tomado de las melodías que os vieron nacer? O cosas por el estilo, porque en verdad, brillan por su ausencia en la mayoría de los casos, cuando de verdadera música se trata, con el pretexto de que no la entienden; la música no es necesario entenderla, hay que *sentirla*; ante eso prefieren que vaya acompañada de un argumento más o menos cómico o sentimental.

El secreto de la cuestión radica en que viven el ambiente de aquella fase intermedia que existe entre Beethoven y «Duke» Ellington.

Son demasiado jóvenes para acordarse de los clásicos y les sobran años para aceptar el jazzismo.

No podemos ser muy halagüeños en sus puntos de vista, porque sus escrúpulos son fundados en una base falsa próxima a desaparecer por motivos de inconsistencia, al primer escobazo de las nuevas modalidades.

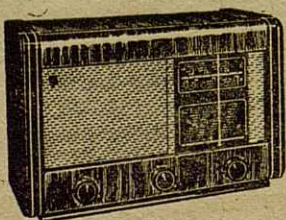
Se dice que de sabios es rectificar y si en este caso no es posible, dejad el campo libre, buenos amigos, y paso a la juventud, que con sus alocadas estridencias, va marcando el camino a las generaciones venideras.

Sirvan de consejo nuestras últimas palabras; se podrá dejar al olvido el clasicismo pasado, porque nadie pedirá responsabilidades. Pero respeto a los amantes del jazz; pueden defenderse..... y son más jóvenes.

EQUIS

PHILIPS RADIO

Dueños del espacio



Modelo B. E. 362

Distribuidor oficial:

PEDRO FONT

Av. Generalísimo, 72

GRANOLLERS